

El Instituto de Sociología de la Universidad de Buenos Aires ¹

Por el Dr. Ricardo LEVENE, Presidente de la Academia Nacional de la Historia, Prof. de Sociología en las Universidades de Buenos Aires y La Plata, Rep. Argentina. Colaboración especial para la "Revista Mexicana de Sociología".

LA creación del Instituto de Sociología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, señala el comienzo de un período de sistematización de las investigaciones sobre la estructura y el proceso de las instituciones sociales argentinas.

Ha pasado ya la crisis filosófica que aquejó a esta disciplina de contenido complejo. En la revisión actual, se ha definido el objeto propio de la Sociología y las formas de socialización como el estudio comparativo y sintético de las instituciones humanas y el hecho vertebral de la interdependencia social.

Pretendemos intensificar tales estudios en el dominio de la ciencia pura, siguiendo las corrientes del pensamiento sociológico contemporáneo, conmovidas ahora por la convulsión del mundo, pues se trata del problema de la convivencia organizada humana; aspiramos a vincularnos a los centros principales, cátedras, Institutos y Congresos Internacionales de Sociología, organización esta última interrumpida por la guerra actual; y en el cuadro de la Sociología general destacamos el singular valor adquirido por la Morfología Social o estudio a través de la forma, volumen y densidad social.

¹ Discurso pronunciado en la inauguración del Instituto de Sociología de la Universidad de Buenos Aires.

Aparte la labor doctrinaria, el Instituto de Sociología se aplicará preferentemente a la investigación de nuestra realidad social. La Sociología americana ha adquirido notable desarrollo en el curso de este siglo, en Estados Unidos de Norteamérica, en el Brasil y en México, erigiéndose centros de estudios y publicándose obras originales y revistas científicas. Debo citar, entre estas últimas, "Sociología, revista didáctica e científica", de San Pablo, del Brasil, y la "Revista Mexicana de Sociología", órgano del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional, fundada el año pasado y dirigida por el licenciado Lucio Mendieta y Núñez.

El Instituto de Sociología, creado este año durante el decanato del Dr. Coriolano Alberini, e iniciadas las tareas en el decanato del Dr. Emilio Ravignani, está llamado a cumplir una función vital, dentro de la Universidad e irradiándose en la vida social. En la Universidad se continuará e impulsará la brillante tradición docente de la Argentina en esta materia. En el primer plan de estudios de la Facultad de Filosofía y Letras, se incorporó la asignatura Ciencia Social, que dos años después, en 1898, se llamó Sociología, cuya enseñanza y recepción de los primeros exámenes estuvo a cargo de los ilustres profesores Antonio Dellepiane, Carlos Octavio Bunge y Carlos Saavedra Lamas. En 1904, el Dr. Ernesto Quesada, publicista eminente —a quien he tenido el honor de suceder en la cátedra—, era designado profesor titular, produciéndose pronto su polémica con el decano Dr. Miguel Cané, acerca del carácter científico de dicha disciplina. La polémica no lo fué tanto por la significación que tuvo entonces como por sus contendores y las proyecciones espirituales de la misma. Miguel Cané, príncipe de la generación del 80, hizo la apología de las ciencias positivas de la naturaleza, hablando de la "región intangible en la que viven sólo las verdades y las leyes comprobadas", considerando a la Sociología como un conjunto de hipótesis o de comprobaciones empíricas. Ernesto Quesada demostró entonces que las ciencias físico-naturales reposan también en hipótesis que mucho han hecho por su progreso y aunque profesaba la concepción positivista sin definirse aún entre nosotros la diferenciación profunda con las ciencias del espíritu, exalta la sociología como filosofía de las ciencias sociales. Este antecedente es de indudable valor en el estudio de las influencias ideológicas, en la generación argentina que viene actuando desde principios de este siglo.

La Sociología se enseña en la Facultad de Filosofía y Letras, desde hace más de cuarenta años, extendiéndose su influencia en el país y creándose las cátedras en las Universidades de Córdoba, La Plata y del Litoral en las Facultades de Humanidades, de Derecho o de Ciencias Económicas, a cargo actualmente de los distinguidos colegas doctores Raúl Orgaz, Alfredo Poviña, Alberto Baldrich, José

Oliva y Jordán Genta. El profesor adjunto de esta cátedra y de la similar en la Facultad de Derecho de Córdoba, Dr. Alfredo Poviña, ha escrito un documentado trabajo sobre "La Sociología en las Universidades Argentinas". He recordado a algunos profesores como homenaje a la fundación de esta cátedra y a la labor que actualmente se despliega en otras Universidades, pues ahora nos proponemos solicitar el concurso de los mismos y de egresados universitarios para desarrollar un plan solidario desde distintos sectores del país y abarcando diversos aspectos sociales.

La juventud tiene en este Instituto un centro activo para dedicar sus energías a los estudios sociales, satisfaciendo nobles inquietudes del saber e imperativos de la acción social, a quien nadie puede sustraerse. Debo manifestar, con espíritu de justicia, que mucho me halagan, como profesor, las numerosas expresiones que me llegan de ex alumnos de esta Facultad, deseosos de colaborar en las investigaciones sociales.

El nuevo Instituto irá robusteciéndose en el trabajo incesante. No es necesario trazar un esquema integral del mismo y de las publicaciones que puede llevar a cabo más adelante, siendo conveniente marchar progresivamente, evitando incurrir en el grave error de concebir planes perfectos, ideales o teóricos, que no logran realizarse.

Con el propósito de dar base firme a las tareas inaugurales, señalo la dirección del estudio sobre la Historia de las Ideas Sociales Argentinas y sus figuras representativas que aparecen desde los tiempos heroicos de la Revolución de Mayo, la época de palengenesia social por sus renovadas consecuencias hasta nuestros días. Tenemos una tradición de estudios sociales, eminentemente realistas, aunque de inspiración romántica. Desde los años 1810 y 1811 son exponentes de esa tendencia en las reformas económicas y en los planes políticos y educacionales; Belgrano, Moreno, el Deán Funes, Juan Ignacio Gorriti, Rivadavia, que discutieron la realidad de la estructura del país y las transformaciones graduales o revolucionarias a introducirse. Pensadores argentinos sintieron en carne propia las terribles enseñanzas de la actuación social y les tocó vivir en los períodos dramáticos de la Revolución, la anarquía, la dictadura, la organización nacional. Todo eso impresionó de manera brutal las inteligencias, y como ha escrito el sociólogo Juan Agustín García, "aprendieron a observar con justeza y a pensar con relativa exactitud, a fuerza de sufrir".

La generación de 1837 acusa una definida bifurcación en los estudios sociales; la tendencia de la sociología, predominantemente económica, de Echeverría y Alberdi, y la de la sociología predominantemente política o histórica, de Sarmiento y Mitre. La primera corriente derivó hacia las concepciones natural y biológica de Juan B. Justo y José Ingenieros, y la segunda fué continuada en el

sentido de la caracterización psicológica nacional y descripción del mapa moral de la República, por Joaquín V. González y Juan Agustín García. El desenvolvimiento contemporáneo de nuestra patria se relaciona estrechamente con las ideas sociales, teóricas o prácticas, de los Presidentes argentinos y la clase dirigente en general. La generación del 80 abrazó los postulados de la ciencia social positivista y liberal e hizo la grandeza económica de la Argentina, y desde el cenenario de la Revolución de Mayo, en el ciclo de los últimos treinta años, una nueva generación viene luchando por el perfeccionamiento de las instituciones políticas, la elevación de la cultura y el nivel moral.

El dilatado panorama de la realidad argentina actual, puede ser estudiado en este Instituto desde diversos aspectos. La sección descriptiva o de Morfología Social, requiere la colaboración de estudiosos que no han de ser únicamente sociólogos profesionales y que pueden serlo también hombres de acción que concurren con su experiencia y aportaciones al planteamiento objetivo y solución de los problemas nacionales. Es evidente la necesidad de penetrar en el conocimiento de la actualidad que vivimos conforme al ideal de la verdad, la verdad relativa que podemos captar. Somos culpables, si se ignora esa realidad o si conociéndola se disimula su importancia a la vista de la juventud y el pueblo. En la conocida definición, la Historia es el conocimiento del pasado que llega "hasta nuestros días" y la Sociología avanza sobre el porvenir inmediato, por la previsión sociológica, en el estudio de las series de los hechos sociales, siguiendo el proceso de su evolución, que no debe confundirse con las anticipaciones deslumbrantes de la filosofía de la Historia sobre la marcha de la humanidad.

Nuestra Patria posee la fuerza de una civilización ascendente, con un desarrollo más periférico que de las funciones. Tiene los móviles caracteres de una sociedad densa que ocupa un extenso territorio, formada en parte por los contingentes inmigratorios, pero con enorme poder de absorción y cohesión interna que ha forjado en vigorosa estructura nacional. Nos aquejan graves males que requieren el estudio sereno, como el sensible descenso en el aumento vegetativo de la población, la desnutrición y aun la miseria física en algunas regiones del país, y la concentración en los centros urbanos, manteniéndose detenida la población rural. Muy oportuna es la iniciativa del Museo Social Argentino, presidido por el Dr. Tomás Amadeo, de reunir en breve el Congreso de la población. Para llevar adelante las investigaciones de la Morfología social argentina, el primer instrumento de trabajo es el censo. El deber de los organismos, como este Instituto, es solicitar de las autoridades la realización del Censo Nacional, siendo insuficientes los censos parciales levantados en estos años, como el agropecuario e industrial. El último censo general ha cumplido más de un cuarto de siglo, de indudable valor

para el estudio comparativo, pero es ya un documento histórico que no proyecta la imagen de la Argentina de hoy con sus trece millones de habitantes, cinco millones más que en 1914. La Constitución prescribe, con admirable visión de los cambios y el ritmo acelerado de la vida argentina, que debe levantarse el censo cada década, ciclo de diez años que han tenido su trascendencia en la sucesión de nuestra historia social desde el advenimiento de la nacionalidad. No es necesario agregar que el Censo General y permanente es tan esencial para el estudio como para los planes de la reforma social. Nos adherimos, por lo tanto, a la iniciativa del diputado Dr. Emilio Ravignani, cuyo proyecto contempla la realización de esta aspiración nacional.

Estas investigaciones sobre la Morfología social argentina, referentes al volumen, son el antecedente indispensable para los estudios que se llevan a cabo en los Institutos de las Facultades de Derecho, Ciencias Económicas y Agronomía, como constituirán con el tiempo una contribución especializada de esta Facultad, las investigaciones que se realizarán sobre la Sociología cultural o ideológica y la sociología moral y religiosa, materia en que sus alumnos adquieren una seria preparación en humanidades antiguas y modernas.

La Sociología cultural abarca el mundo de las ideas y tiene por centro el estudio de las representaciones colectivas, su estructura y proceso. Conocimientos generales, sentimientos artísticos y saber científico, estudiados a través de la individualidad creadora y de las instituciones que representan los hábitos colectivos a que se refiere el sociólogo Emilio Durkheim.

La sociología moral y religiosa extiende su objeto en el inmenso medio que es la sociedad, donde nacen y se cruzan las acciones y reacciones espirituales, como un sistema de ideas y de fuerzas sociales que eleva la vida individual.

La sociología cultural, religiosa y moral, exalta la vida social como fuente de energías superiores y estimula a los individuos a amar el ideal y a luchar por él.

En la sociología argentina, es un campo inexplorado el vasto tema del estudio del carácter nacional en sus diversos aspectos, ideas, sentimientos y creencias dominantes, relacionado con la sociología política y económica, situándonos en posición equidistante de las concepciones unitarias, como la interpretación económica de Carlos Marx y la ideología de Max Weber.

La tarea sencilla y paciente comenzará por el relevamiento bibliográfico y formación de nuestra sección de biblioteca especializada y Documentos Sociales.

Lo expuesto anteriormente, más que un plan, es un compromiso de trabajo. En nombre de la Facultad de Filosofía y Letras solicito la colaboración de los investigadores de las ciencias sociales y particularmente de los egresados del curso de Sociología con vocación por estos estudios.